



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

La lucha por la memoria

ANTEAYER fue el Día Internacional del Alzheimer. Ni se me pasó ni lo olvidé, sino todo lo contrario; lo celebré escribiendo estas líneas para que prolongaran ese día hasta el de hoy, el de su lectura. La vida, a veces, funciona en diferido y un sabor, una idea o un rostro, por ejemplo, permanecen sin nombre alguno que los identifique en nuestra memoria, hasta que un buen día, como por azar, lo recobran y recobramos, entonces, la percepción de su significado, y los sabemos, al fin, de regreso al lugar del que nunca se fueron. Somos nosotros los que nos acabamos yendo, pero esa es otra historia.

En Baleares hay unos 30.000 enfermos de Alzheimer. Y muchos más que han vivido o viven a su alrededor o bajo su sombra. Unos, quizá, cuidando algún ser querido y asistiendo, impotentes, a su deterioro y disolución. Otros, acaso, empezando a librar una batalla desigual en la que hay que mantener, como fuere, algún tipo de conocimiento, o de equilibrio, entre lo que somos y lo que hemos sido. Importa menos el desenlace que la lucha, la persistencia en las emociones y el aferrarse a los recuerdos como si la vida nos fuera en ello. Nos va.

El presidente de la FAIB, **Miquel Llobeta**, pidió a la Administración que, pese a la crisis, les mantengan las ayudas, en vez de recortárselas. Esto sí que resulta mucho más serio y urgente, que no seguir mareando la perdiz con las subvenciones al catalán, sin duda.

Encuestas y piojos

LAS ENCUESTAS son un campo fértil tanto para las empresas que las ofertan (y las cobran a buen precio) y los medios de comunicación, que las consumen sin rechistar como relleno de páginas físicas y cibernéticas. Es la ciencia de la obviedad. Rara vez aportan algo que desconozca el ciudadano, aunque el ma-



TROTALETRAS

MARCOS
TORIO

reo de cifras le confiera una seriedad incontestable. Mis favoritas son las de verano, las que revelan sin pudor que el helado es el producto favorito de los españoles o descubren que la sandía, la cerveza y el gazpacho se usan para refrescar el gaznate. La de los bocadillos como menú perfecto de la playa cierra el trío de imprescindibles.

El CIS se ha molestado en averiguar (se sabe, se conoce y se siente) que una abrumadora mayoría de habitantes en Baleares opina que los políticos no se preocupan mucho de los ciudadanos. Ocho de cada diez. Pisándole los talones al anuncio de pasta dentrífica. Se infiere sin dificultad que el otro veinte por ciento encuestado pertenece a la clase política (o a sus familias), ha ejercido algún cargo o gasta un alma cándida y cree a pies juntillas en el sistema. Al último grupo le queda dos encuestas para igualar lo de «nueve de cada diez dentistas lo recomiendan».

Zapatero y **Rajoy** obtienen las peores notas de la tabla. Sus valoraciones están por los suelos, frente a **Bauzá** que se encarama al primer puesto con un ridículo 4,78. Un suspenso de sobresaliente. El rey en el país de los tuertos, el empollón del clavo ardiendo. El mérito de **José Ramón** es corto, ya que cabría añadir a la pregunta la variable del desgaste. **José Luis** (amortizado, tocado y hundido) se despide de los porcentajes con las orejas de burro, aunque preocupa más que (si precisamente las encuestas no fallan) vaya a gobernar el país alguien tan quemado como el presidente, el aspirante **Mariano** (amortizado, tocado y camino a las vallas).

En la sociedad del consumo (y el cabreo), la vida útil de un político es tan corta como la de una impresora, de esas que tienen un chip programado para dejar de escupir folios al

llegar a un determinado número de copias. Obsolescencia programada. Ante la falta de ideas y, ya que la obra de teatro es la misma, está bien que cambien los actores. Bauzá es de los del método: serio, concentrado, circunspecto, con aplomo... **Isern** es más de la escuela **Schwarzenegger**, místico antes que político.

El propio **Mariano** anunció para Palma «un alcalde con porte y planta», consciente de la importancia de una fachada con el coraje de adentrarse en territorio Son Gotleu. El edil alabado (físicamente) por el jefe fue sin prisas. Dejó incluso el reloj en casa para que no le marcara las horas. Un terminator de barrio. El CIS no se pronuncia, de momento, sobre él. Tampoco lo hace sobre **Antich**. Nueve de cada diez hubieran confesado haber olvidado su cara, sus gafas, su nombre y pegado la vuelta. Jamás lo pudieron comprender.

Siempre quedará la duda de si **Rajoy** es sólo el segundo peor valorado porque también es sólo el segundo más conocido. Con la caricatura de **Zapatero** jubilada, será

«Es un estigma social tenerlos en la cabeza, que te pregunten por ellos; por los políticos, sobre todo»

cuestión de tiempo que *remonte* en las encuestas. Porque la política, con la que está cayendo, es tan intrascendente como una encuesta sobre piojos en el arranque del curso escolar. En septiembre siempre hay piojos, igual que en tiempos de crisis hay políticos mal vistos por la ciudadanía. Es un estigma social tenerlos en la cabeza, que te pregunten por ellos. Por los políticos, sobre todo.

El sondeo invita a los partidos a ahorrar gastos en próximas campañas a la vez que les aplica un correctivo de humildad. Tres cuartas partes de los votantes tenía decidido a quién votaría antes de la pegada de carteles. La misma proporción quiere que se genere empleo. Como todos prometieron. Pero el cien por cien de los políticos no sabe cómo hacerlo y preferiría tener la cabeza repleta de piojos antes que enfrentarse a las encuestas: las de bocadillos, gazpachos e insatisfechos.

> HABLA LA CALLE



¿Debe continuar Laudrup como entrenador del Real Mallorca?

El Mallorca está llevando a cabo uno de los peores arranques ligueros de su historia en Primera División, con una victoria y tres derrotas en las cuatro jornadas que se han disputado. ¿Hasta qué punto es responsable Michael Laudrup de esos resultados? ¿Debe continuar el danés en el banquillo de Son Moix o es necesario que Serra Ferrer busque un revulsivo para tratar de cambiar la dinámica negativa que parece que se ha apoderado del equipo? Esta es la pregunta que sometemos esta semana a su consideración, y que pueden contestar a través de los diferentes canales que ponemos a su disposición.



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

UN REGLAMENTO DE QUITA Y PON. Armentgol insistió este martes a Bauzá en la necesidad de crear un nuevo grupo parlamentario configurado por el diputado de Gent per Formentera y la diputada de ERC de Ibiza, una propuesta que rechazó Pere Rotger poco después de constituirse la cámara. Bauzá debería recordar que los dos diputados formaban parte de las listas electorales socialistas y que no solicitaron la creación del grupo parlamentario a tiempo porque prefirieron utilizar sus dos votos decisivos para elegir a **Francesc Antich** como senador autonómico. Aparte de que dos diputados no son suficientes para formar ningún grupo, sería escandaloso que formaciones que por sí solas nunca obtendrían representación pasaran a tener un grupo parlamentario propio con todo el protagonismo mediático que ello supone, además de un coste añadido de más de 100.000 euros anuales entre asignaciones y personal.

CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

Libre te quiero

DEBÍO SER UNA de las últimas conferencias de **Emilo Alarcos**, hará ya unos quince años. No recuerdo bien el tema de la misma pero, llegado el turno de preguntas, tras el habitual silencio, se alzó zozobrando una muchacha de rostro frágil y cristalino, de aquellas que convierten el tomar apuntes en un ejercicio de excelencia taquigráfica, que parecía sentir que por fin había llegado su momento, su destino más personal y, dirigiéndose a Alarcos, le inquirió patéticamente: «Maestro, ¿qué futuro cree que le espera a la lengua?».

El viejo filólogo alzó las cejas, medio sorprendido y medio abrumado por la transcendencia que la muchacha quería evocar en sus palabras, y como disculpándose por no saber decir más, le contestó: «Ehh... pues yo supongo que se seguirá hablando...». Algunos nos reímos cómplicemente, ella, decepcio-

nada hasta la médula, se sentó en la silla segura de haber asistido a un fraude sin precedentes. Claro. Pues lo que ella esperaba es lo que durante estas últimas semanas se nos está vendiendo a bombo y platillo desde Cataluña y de rebote en nuestra comunidad por medio de los usuales organismos guerrilleros de alarma nacional; supuesta crispación popular por la posible modificación de la inmersión lingüística y la futura implantación jurídica del castellano como lengua vehicular. Es decir, pánico renovado de aquellos que no quieren adoptar un modelo bilingüe y conciliador de educación y cohesión social y persisten en utilizar la lengua como coartada y elemento de diferenciación y discriminación; entre lo propio y lo impropio, lo nuestro y lo ajeno, lo que fortalece la identidad y lo que la pone en cuestión. Y es que es precisamente el bi-

lingüismo lo que abre la puerta a los viejos fantasmas que unos cuantos medrosos pusilánimes crearon en el siglo diecinueve y que perviven, tenaces, en nuestras conciencias pequeño-burguesas: es el miedo a la libertad y a la responsabilidad que és-

«Con la coexistencia de dos lenguas son los hablantes quienes deciden su futuro»

ta conlleva, pues con la coexistencia de dos lenguas al mismo nivel (un nivel fluctuante y transversal, oscilante, que deberían regular únicamente los hablantes mismos) se abre la posibilidad de que sean los hablantes, es decir, nosotros, quie-

no observar cómo quien, por el contrario, se decanta por el catalán, es un magnífico portento de virtudes que se le niegan de inmediato al que lo hace en castellano. Unos parecen siempre defender, otros atacar. Seguimos en la caverna.

En nuestro país parece que resulta todavía impensable asumir que las personas toman decisiones simplemente porque quieren, porque tienen la desfachatez de considerarse libres. Pero eso no es todo; pues detrás de todo esto está el tabú de la intimidatoria debe servir para que la gente siga hablando la lengua, del mismo modo que se quiere incentivar los nacimientos advirtiendo que si no se procrea, los alemanes o los españoles desaparecerán en un par de siglos. Si, como decía **Borges**, ya murieron las rosas y **Aristóteles**, ¿por qué no van a perecer sin mayor patetismo los catalanes o los suecos? Yo, por mi parte, prefiero que se extinga la lengua más bella del mundo a que se muera mi perro. ¿Y ustedes?

Ramón Aguiló Obrador es filólogo